



Trascendencia del uso de las redes sociales y el BlackBerry Messenger en la mundialización de disturbios civiles en Oriente Medio, Europa y Norteamérica

*Esther Durante Rincón**

Resumen

Se reflexiona en torno a los disturbios civiles suscitados en diciembre de 2010 en la llamada primavera árabe, extendidos a varios países europeos. Las herramientas tecnológicas utilizadas por los grupos juveniles beligerantes para convocar las actividades eran manipuladas desde las redes sociales y la aplicación Messenger Móvil del teléfono BlackBerry. Es una investigación de tipo cualitativo con revisión autoral, fuentes hemerográficas y electrónicas. Se visualiza el potencial de las redes sociales y del Messenger móvil como generadores de matrices de opinión; se analiza si la decisión de control tomada por algunos países involucrados fue la más acertada dado el potencial y alcance que éstas tienen con tan sólo escribir un texto y tocar la tecla de envío a un contacto en lista.

Palabras clave: Redes sociales, movimientos violentos, BlackBerry Messenger móvil.

Recibido: Noviembre 2011 • Aceptado: Marzo 2012

* Docente investigadora de la Universidad del Zulia. E-mail: esther.durante@gmail.com

Transcendence of using social networks and BlackBerry Messenger on the globalization of civil unrest in the Middle East, Europe and North America

Abstract

A reflection is generated about the civil riots lived since December 2010 in the so called Arabian spring, extended to some European countries. The technological tools used by the belligerent juvenile groups to organize and call activities were manipulated from the social networks and the weblication Mobile Messenger (PIN) incorporated to the phone device Blackberry. It is a qualitative research with authors reviews, electronic and hemerographic sources. It is visualized the potential of the social networks and the Mobile messenger to generated thematic matrices; it is also analyzed if the control taken by the different governments was the best decision regarding the potential and reach that these nets have just by writing a text and touch the send key to a contact from the list.

Key words: Social networks, violent riots, BlackBerry Messenger Mobile.

Introducción

En el mes de diciembre del año 2010 fue noticia mundial los hechos de insurgencia civil observados en el mundo árabe y en algunos países europeos. Se trataba de países equidistantes unos de otros en el aspecto geográfico, nivel socioeconómico, religioso y cultural. ¿Cómo se organizaban esos grupos para planificar y ejecutar las acciones en largas jornadas de sublevación contra medidas económicas que, según el discurso manejado por los jóvenes involucrados, no eran las ideales para propiciar el bienestar de las colectividades en su entorno inmediato? Dicha situación puso en evidencia el alcance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y el uso que a éstas se les da. Tal como fue ampliamente reseñado el hecho en los medios de comunicación, llama la atención que simplemente empleando el BlackBerry Messenger (mensajería instantánea móvil) y las redes sociales Facebook y Twitter, de fácil instalación en el dispositivo telefónico de la compañía canadiense Re-

search In Motion, los jóvenes participantes organizaban las revueltas callejeras para atacar y saquear negocios o generar violencia urbana.

Por ello se escogió este tema con el objetivo de generar una reflexión necesaria que gira alrededor de algunos momentos cruciales de esas tandas intimidantes vividas en Túnez, Libia, Argelia, Egipto, Jordania, Yemen, Francia, Grecia, Inglaterra y Estados Unidos, y especialmente sobre cómo fueron utilizadas las redes sociales y el BlackBerry Messenger para convocar esos movimientos propiciados, en su mayor parte, por adolescentes. Se sigue una metodología cualitativa sustentada en una revisión bibliográfica y hemerográfica así como consultas a fuentes electrónicas, delimitada temporalmente en la fecha de los sucesos descritos. El papel de trabajo se divide en la presentación de los hechos, luego el corpus se sustenta con el respectivo abordaje teórico y para cerrar se ofrecen las apreciaciones finales.

1. Los hechos

Desde diciembre de 2010, algunos países europeos y el mundo árabe protagonizaron revueltas callejeras dirigidas por jóvenes.

El 14 de diciembre de 2010, en Atenas (Grecia), se da la octava jornada de huelga con protestas masivas, derivando en fuertes enfrentamientos entre manifestantes y policías, llegándose a incendiar por una bomba molotov una zona del ministerio griego de Finanzas. Decenas de miles de personas participaron en estas manifestaciones convocadas por los sindicatos mayoritarios, coincidiendo con una huelga general de 24 horas contra las medidas de austeridad del Gobierno para reducir el déficit y la deuda que tiene paralizado al país. La agencia noticiosa EFE (<http://elsolonline.com>; 15/12/2010) reseñaba que los bomberos acudieron al lugar de los hechos para extinguir los focos incendiarios, mientras que algunos medios digitales informaban de otras bombas que quemaron automóviles aparcados en las calles de la capital. Un canal privado daba cuenta de las primeras detenciones hechas en el lugar y el resto de los medios informativos participaban en la huelga, por lo que había un vacío de información.

En Egipto, en enero de 2011 se da un movimiento de protesta antigubernamental, llamado “la primavera árabe”, por las medidas económicas impartidas por el Fondo Monetario Internacional desde 1991 y seguidas fielmente por el presidente de ese país -Hosni Mubarak- hasta que

a finales de enero de 2011 se suscitó el repudio de su labor por parte del pueblo egipcio, siguiendo aparentemente instrucciones del Estado norteamericano, encargado de fabricar y alegar la crisis política y económica como leit motiv para propiciar esos disturbios aun cuando no debería tener injerencia directa en ellos. Todo se hizo tras bastidores. Algo similar y contemporáneo en el tiempo sucedió en Túnez, contra el gobierno de Ben Alí. En el período de transición hubo presunta cooperación humanitaria y estratégica del gobierno de Estados Unidos.

En medio de este conflicto se daba una situación digna de análisis, que luego se consolidó como red de información y de convocatorias para las acciones de calle emprendidas por el pueblo egipcio y tunecino, y que meses más tarde tuvo su ramificación en Yemen, Grecia, París, Madrid y Reino Unido, dirigidos por grupos de jóvenes -en su mayoría- que exigían cambios inmediatos en el modelo económico y político allí instaurados dada la dificultad para encontrar empleo dignamente reembolsado o contar con beneficios elementales en el área de la salud y de su desarrollo profesional. Las convocatorias de acciones de calle se hacían vía BlackBerry Messenger o a través de las redes sociales Facebook y Twitter. Y a la misma velocidad a la que eran efectuados los avisos y los disturbios urbanos, con fotos incluidas, se conocía en el mundo entero lo que sucedía, vía telefonía móvil de última generación y las redes sociales ya indicadas.

Michel Chossudovsky (<http://www.globalresearch.ca>, 04/02/11) refiere, en relación al movimiento de protesta en Egipto, que varios grupos de la sociedad civil financiados por fundaciones radicadas en Estados Unidos, encabezaron la protesta en Twitter y Facebook. Se trata del movimiento activista Kifaya (Basta!) -coalición de oponentes al gobierno- y del Movimiento Juvenil 6 de abril. El Movimiento 6 de abril es un grupo de Facebook que hasta el 29 de enero de 2011 llevaba 70 mil miembros y utiliza las redes sociales para orquestar protestas e informar sobre sus actividades, tal como se leía en un documento secreto de la embajada norteamericana en un informe citado por The Daily Telegraph. Las acciones eran convocadas y luego publicadas en esos mismos canales informales de difusión noticiosa, hasta que el gobierno egipcio decidió bloquear el Twitter. Revela Chossudovsky (<http://www.globalresearch.ca>, 04/02/11) que otra organización de raíces norteamericanas, Freedom House, ha estado involucrada en la promoción y entrenamiento en los blogs de Facebook y Twitter en Medio Oriente y en el norte de África.

Chossudovsky recurre a la página <http://www.freedomhouse.org> para detallar que del 27 de febrero al 13 de marzo de 2010, en un programa de entrenamiento llamado Tour de Estudios Avanzados de Nuevos Medios, llevado a cabo en Washington, D.C., once blogueros de Medio Oriente y del norte de África, como becarios de Freedom House, adquirieron pericia en la movilización cívica, liderazgo y planificación estratégica, y se benefician de oportunidades de conexión de redes mediante su interacción con donantes radicados en Washington, organizaciones internacionales y los medios. Después de volver a Egipto, los becarios recibieron pequeños subsidios para implementar iniciativas innovadoras como la propugnación de una reforma política a través de mensajes de SMS y Facebook.

En el caso de Túnez, el detonante para la revuelta callejera que logró derrocar al presidente Zine Abidine Ben Ali, quien llevaba 24 años en el poder, fue la muerte de los jóvenes Mohammed Bouazizi y Khaled Said (Larrañeta, 28/01/11). Said fue apaleado hasta morir en la puerta de un cibercafé tras intentar subir a YouTube un vídeo sobre corrupción policial egipcia. Por su parte, el 17 de diciembre de 2010, Bouazizi, un joven desempleado, se inmoló frente al ayuntamiento del pueblo de Sidi Bouzid. Lo hizo después de que la policía le confiscara su puesto ambulante de frutas y verduras por carecer del permiso necesario. Bouazizi murió el 6 de enero de 2011. Las protestas y los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad comenzaron en esa región, cuya economía se basa en la agricultura y que sufre una tasa de paro del 13%. Ambos jóvenes “protestaban por las injusticias y clamaban por un futuro mejor. Ellos no lo verán pero sus muertes encendieron la mecha de la juventud árabe. Una juventud muy populosa -sólo en Túnez los menores de 30 años suponen el 52% de la población- cada vez más formada y ávida de cambios democráticos y de libertad de información” (Larrañeta, 28/01/11).

Refiere Larrañeta (28/01/11) que los comerciantes y estudiantes centraron las manifestaciones las primeras semanas en las calles y en las redes sociales de Internet. La reacción del gobierno tunecino fue culpar a la oposición del levantamiento. Las universidades fueron cerradas para mantener a los estudiantes en sus casas dentro de lo posible. Sumaban para ese momento 23 fallecidos, admitidos por el gobierno, y los 66 anunciados por la Federación Internacional de Derechos Humanos.

El 16 de febrero de 2011, Libia se adiciona a las protestas que agitan todo Oriente Medio. La agencia noticiosa EFE (<http://www.correo-delsur.com>; 17/02/11) reseñaba que Libia fue el último país en sumarse a estas protestas. Los incidentes en la segunda ciudad libia, Bengasi, con un saldo de 14 heridos sólo horas antes de la protesta convocada contra el régimen de Muamar Gadafi, se añaden a los que tuvieron lugar en Irán, Yemen y Bahrein, Mauritania y Marruecos.

Se lee en la nota periodística emitida por EFE que la juventud de su población, que se liberó del miedo de sus antepasados y consiguió un acceso masivo a la información a través de Internet y sus redes sociales, fue el factor del éxito del proceso de democratización de estos países. Los disturbios permitieron ver imágenes inéditas, la de protestas para reivindicar mejoras laborales, como la del millar de obreros que las pedían en Arabia Saudí, los ciudadanos que en días anteriores protestaban contra el paro en Irak o los policías que solicitaban un aumento de sueldo en las calles de El Cairo sólo días después de la caída de Hosni Mubarak, en Bahrein. Los llamamientos a las protestas resultaron infructuosos en pocos casos, como en Siria, donde los complejos mecanismos de represión del régimen de Bashar Al Asad se impusieron a la libertad de Facebook y Twitter.

En www.americaeconomia.com (31/05/11) fue reseñado que el 30 de mayo de 2011, en Yemen, una tenue tregua alcanzada entre grupos tribales y fuerzas leales al presidente Ali Abdullah Saleh termina en disturbios, avivándose los temores de una guerra civil. Más de 115 personas murieron en el transcurso de una semana en batallas con ametralladoras, morteros y granadas propulsadas por cohetes en los combates más sangrientos desde que comenzaron las protestas, meses atrás. Se argumentaba como motivo para ese movimiento violento que bajo el Gobierno de Saleh, con casi 33 años en el poder, Yemen había quedado al borde de un colapso financiero, con cerca del 40% de la población viviendo con menos de dos dólares americanos (US\$2) por día y una tercera parte de la población enfrentando hambre crónico.

El 15 de mayo de 2011, en España, también nació el inédito movimiento pacífico de los indignados, que aglutinó a diversos colectivos ciudadanos, con asistencia de miles de jóvenes de todo el país, convocado por el Sindicato de Estudiantes y que se propagó a varias ciudades españolas. Pedían trabajo, buena remuneración y otras tantas reclamaciones. Más de cuatro meses estuvieron acampando en la Puerta del Sol, en

Madrid, y en espacios representativos de las demás ciudades del interior. Fue famosa una fotografía de un manifestante en la Puerta del Sol de Madrid, el 17 de mayo. El *hashtag* de la pancarta, #spanishrevolution, hace referencia al papel decisivo de Twitter y el resto de redes sociales en las manifestaciones. Diversos *hashtags* relacionados con las manifestaciones, como #NoNosVamos, #AcampadaSol, #DemocraciaRealYa o #YesWeCamp, alcanzaron una gran popularidad en dicha red social y se convirtieron en trending topic internacional rápidamente.

Cuando se creía que había vuelto la paz al mundo, el sábado 9 de agosto de 2011, el barrio inglés de Tottenham estalla en llamas con una manifestación consentida en su mayoría por adolescentes afrodescendientes, con edades entre 10 y 14 años. López (<http://www.elmundo.es; 10/08/11>) revela que todo empezó en Londres con una manifestación para reclamar justicia, a raíz de la muerte de Mark Duggan, un joven negro, abatido en un control policial, pero tardó poco en convertirse en simple vandalismo, tal como lo dijeron en su momento quienes observaban atónitos en las pantallas de los televisores o en las noticias de los periódicos digitales la información; se incluye en este grupo al primer ministro David Cameron. Los disturbios se extendieron a otras ciudades británicas (Manchester, Bristol, Nottingham, Birmingham) y la policía se desbordó. Esa revuelta duró cuatro días.

López (12/08/11:19), corresponsal español del Diario El Mundo, relató que la cuarta noche de la revuelta callejera, en Birmingham, murieron asesinados tres jóvenes musulmanes, de 21, 30 y 31 años de edad. Tariq Jahan, padre del chico de 21 años, con una foto de su hijo en las manos, llamó a la calma y la unidad y se negaba a pedir venganza. Las palabras de este británico musulmán conmovieron al mundo, borraron fronteras y acercaron culturas.

López (<http://www.elmundo.es; 10/08/11>) indica en su artículo que entre las reivindicaciones exigidas por los vándalos juveniles no defendían ninguna bandera social ni tenían exigencias políticas. Se trataba de pequeños pero numerosos focos de violencia organizados a través de las redes sociales de Internet.

López (<http://www.elmundo.es; 10/08/11>) cita a Suárez, ex corresponsal de El Mundo en Londres, para afirmar que la violencia registrada en el Reino Unido tiene que ver con la cultura de la dependencia que se ha instalado en los barrios más pobres de Inglaterra. Unos cinco millones

de británicos viven de la beneficencia del Estado, que recompensa su inacción con generosos subsidios por hijo o por vivienda y les ofrece una ayuda de desempleo de por vida. Millones de niños crecen sin ver trabajar a nadie en su entorno familiar y los educadores son incapaces de corregir el ejemplo dañino que ven en su casa. Por esos se señala a ese inframundo como el responsable de esa explosión social, sustentado en el alcoholismo y los embarazos adolescentes y en el que los jóvenes heredan la indolencia y los brotes ocasionales de violencia de sus padres.

Lo contrastante en el caso de Reino Unido fue la reseña periodística hecha por Pérez, corresponsal española de El Mundo (12/08/11:20): “*Niños de papá convertidos en vándalos por un día. Algunos de los menores detenidos en los disturbios pertenecen a familias adineradas y disfrutaban de una vida acomodada*”.

Incluso una chica estudiante, ejemplo en su clase, inscrita en el cuarto centro educativo privado con mejor rendimiento del país, y residienciada con sus padres en una amplia casa de campo en Kent, con pista de tenis, llegó a participar en estos hechos. Robó, junto con dos acompañantes, bienes por un valor de 5 mil 700 euros en una tienda de electrodomésticos de Charlton, al sur de Londres. Los objetos hurtados fueron encontrados en un coche conducido por ella. Se declaró no culpable y salió en libertad bajo fianza bajo la condición que debe llevar una pulsera electrónica, no debe relacionarse con sus acompañantes, debe someterse a un toque de queda y no puede traspasar cualquier código postal de Londres. Es obvio que esta chica no tenía necesidad de obrar como lo hizo.

Otros casos que pasaron por juicio fue el de un socorrista que se unió a unos ladrones en una tienda de móviles, un trabajador de una Organización No Gubernamental acusado de robo, un chef de comida biológica que supuestamente atacó un local de comida rápida y un niño de 11 años que reconoció haber robado un tobo de basura.

En el mes de septiembre de 2011, otros grupos de indignados en Estados Unidos, se organizaron vía blog (we are the 99 percent o en www.wearthe99percent.tumblr.com) en protesta por las medidas económicas tomadas por el Estado norteamericano y que los ha conducido a un nivel desmejorado de calidad de vida. Lo asombroso es que es de ese país de dónde han salido las recetas económicas asumidas por los países en conflicto. En <http://occupywallst.org> puede seguirse, incluso, el cronograma de protestas que los indignados preparan para desarrollar sus accio-

nes de calle. En Nueva York y Washington DC, los grupos fueron fuertemente aplacados por las fuerzas policiales.

Para refrendar este ciclo de protestas, el sábado 15 de octubre de 2011, 951 ciudades de todo el orbe convocaron marchas y manifestaciones contra la precariedad y las finanzas mundiales. Esta fecha fue catalogada como el “día mundial de los indignados”. Tal como lo reseña Crespo (15/10/11), *“la convocatoria se ha apoyado principalmente en las redes sociales para subir al banquillo de los acusados a la avaricia financiera”*.

Roma fue la única capital donde hubo violencia y la cifra de heridos se contabilizó en 70, tres de ellos de gravedad; se anexan los actos de vandalismo (fachadas de entidades financieras destrozadas y autos quemados) propiciados, en su mayoría, por jóvenes participantes en la marcha que reunió a decenas de miles de personas.

2. Influencia del uso de las redes sociales y el BlackBerry Messenger en los disturbios urbanos de Oriente Medio, Europa y Norteamérica

En medio de este detonante y apoyada en la mano de las tecnologías de la información y la comunicación con todos sus avances en aparatos móviles, programas y accesorios, se encuentra la sabida influencia de las redes sociales para que una simple información o una convocatoria de mayores dimensiones rueden por el mundo. Lo particular es que en los lugares donde se observaron los disturbios urbanos, la mayoría de los manifestantes difundían la notificación vía BlackBerry Messenger para lo cual se hace una invitación a un colectivo de amigos y familiares que pasarán a formar parte de la lista de contactos aprobados por el propietario del dispositivo telefónico móvil de última generación y que son autorizados con el intercambio del PIN (Número de Identificación Personal o código numérico usado en sistemas de este tipo).

Las interrogantes que surgen al respecto irían hacia ¿cómo es posible que niños y adolescentes cuenten con este tipo de dispositivos cuando la realidad sociocultural y el entorno familiar no se equiparan con las condiciones económicas externas en las que se desenvuelven en su día a día? ¿Los padres de estos jóvenes conocen el círculo de amigos de sus hijos? ¿Será cuestión de tener lo más novedoso en tecnología aunque no

sepamos qué hacer con las múltiples funciones que nos ofrece el dispositivo adquirido?

Joyanes (1997:31) explica que “*la innovación tecnológica constituye un factor explicativo clave en la evolución histórica de la humanidad, y de forma especialmente acelerada en la última etapa capitalista. La tecnología representa para la sociedad el progreso, y éste sobre todo, significa riqueza, pero también mejora de las condiciones de vida, y posibilidades indefinidas de superación. Es decir, calidad de vida en tanto que compendios culturales*”. Y aunque suene paradójico, Joyanes utiliza una frase atribuible a sociólogos modernos: “*El progreso es la única esperanza de las masas, porque es económico. Y el progreso económico sólo se consigue con el progreso tecnológico*”. En este caso, no se entiende cómo se gestaron esas revueltas callejeras desde dispositivos telefónicos de última generación cuando el aspecto económico de los jóvenes participantes no justifica la posibilidad de adquirir los mismos, si su entorno familiar cuenta con un presupuesto ajustado al consumo mínimo diario y seguramente el dinero que se devengue sea para gastos de la casa o se utilice en alimentos.

Joyanes (1997) fue tajante cuando visualizó entre las innovaciones tecnológicas a la informática apoyada en las redes de comunicaciones, las cuales auguraban un cambio radical en el modelo de relaciones sociales, aunque lo sustancial de ese cambio se planteaba en la diferencia entre “una sociedad informatizada” y “una sociedad informada”. Joyanes (1997:32) afirma que “la sociedad de la información se articula sobre un concepto amplio de información”, y esa es una situación fácilmente observable en la contemporaneidad.

Al respecto se puede decir que hay abundancia de información que circula libremente y sin pudor alguno por las redes sociales y los canales de Internet, y si se suma lo que difunden a diario los medios de comunicación tradicionales, el abanico informativo es excesivo y podría resultar hasta desfigurado. Con ello no se garantiza que un ciudadano hiperinformado tenga más conocimiento. Los dispositivos móviles inteligentes de última generación se convierten en la guinda del pastel para los usuarios ávidos de estar al tanto de lo que sucede al instante pues, a la misma velocidad, hacen correr la información a sus contactos. Son usuarios omnipresentes que reciben y difunden lo que sucede en su entorno. Evidentemente, hay cierto matiz local en la producción del hecho informativo y el

rol que cumple el receptor, transmutado luego éste en retransmisor universal e infinito porque la información nunca se detiene, es dinámica y transformable.

En este punto habría que recordar que la mencionada sociedad de la información evolucionó, a principios de los años 90 del siglo XX, a una sociedad digital en la cual los medios utilizados por las tecnologías no se basan en soportes materiales o físicos, sino en soportes inmateriales, abstractos o matemáticos (bits) en los procesos de distribución de la información al hacer posible que se difunda más rápidamente por no requerir su transporte físico, con todas las limitaciones de tiempo, distancia, peso y volumen que ello acarrearía (Pineda, 2004a:83). El nauta tecnológico del siglo XXI hace uso de éstos para estar a la par de la velocidad con la que aparecerá el nuevo dispositivo y así estar en la onda de sus pares con la meta enfocada en no sentirse rezagado, y más importante aún, identificado y aceptado por ellos. La posibilidad que le ofrece el dispositivo telefónico móvil inteligente le garantiza la interactividad y una participación activa en la sugerencia y toma de decisiones en las actividades que desarrolla su colectivo inmediato, sea familiar, amistoso o laboral.

Se destaca lo señalado por Pineda (2010b:90-91) al mencionar las modificaciones observadas en la vida urbana contemporánea gracias al uso de las tecnologías interactivas, vistas como aquellas donde *“la audiencia no sólo recibe contenidos sino que reacciona frente a ellos para darles forma, cambiarlos o experimentarlos de forma diferente; así la interconexión se mueve en dos vías: de forma global e instantánea para hacer que los viejos medios dejen de ser unilaterales o verticales, con lo cual modificaron el comportamiento comunicacional y relacional de las personas para volverlo bilateral”*. Esto se aplica obviamente al tema planteado sobre lo vivido en Oriente Medio y algunos países europeos con los disturbios callejeros provocados por jóvenes que se vieron de pronto con mucho poder de convocatoria y de liderazgo emergente, hasta el punto de convertirse en noticia mundial. Ellos eran la noticia y como tal viajaban por las redes sociales, por el BlackBerry Messenger y portales electrónicos periodísticos.

Otra novedad es la digitalización de las señales que aumentaron la capacidad de transmisión y difusión así como de los mensajes, pasando de lo analógico a lo digital. Con ello los usuarios obtuvieron mejor calidad y cantidad de información, con la facultad de modificar sus niveles de acceso y disponibilidad de datos e información (Pineda, 2010b:91).

También el desarrollo de las tecnologías virtuales influyó en el cambio de actitud y comportamiento del hombre, en cuanto a aumentar su capacidad de probar, soñar e imaginar. Como apoyo relevante para soportar la parte física de los aparatos se añade la aparición de las tecnologías inalámbricas (Wi-Fi o wireless fidelity¹) que han posibilitado integrar los teléfonos móviles, computadoras portátiles o el Asistente Personal Digital (PDA), sin necesidad de cables fijos, con lo cual el usuario gana libertad de movimientos y más ubicuidad, pudiendo estar en cualquier lugar, a cualquier hora (Pineda, 2010b:91). Se evidencia así lo sostenido a lo largo del corpus presentado hasta ahora si se vincula a las revueltas callejeras emplazadas por adolescentes poseedores de teléfonos inteligentes con los que organizan las acciones de protesta desde su casa o desde la de un amigo, desde la oficina, desde el colegio, desde un centro comercial o un ciber café; es decir, son omnipresentes.

Castells (2010:107) alude a varios autores para decir que la principal característica de la comunicación inalámbrica no es la movilidad sino la conectividad perpetua. Eso es irrefutable y muy bien que supieron emplearla los jóvenes implicados en los disturbios callejeros de Oriente Medio y países europeos.

Bien lo sostiene Vizer (2007:57) cuando menciona que las tecnologías se han ido humanizando, pero con la condición de que los seres humanos nos vayamos “tecnologizando”. El autor sentencia que ha comenzado la fusión irreversible entre el hombre y la máquina, entre la carne y el signo, entre lo real y lo virtual. La infraestructura de la “sociedad real” se soporta sobre los pilares de los sistemas expertos y éstos a su vez se “alimentan” con los recursos de la información, los dispositivos ingenieriles de las nanotecnologías y los procesos de creciente digitalización. No obstante, no se debe permitir que las TIC, con todos sus implementos, arropen nuestra cotidianidad.

1 Esta tecnología WI-FI (o wireless fidelity) la explica Cunha (2005) como aquella que permite el acceso en banda larga en redes locales, utilizando *laptops* (computadoras portátiles) o *palm tops* (son una fusión de computadoras portátiles y agendas electrónicas portátiles del tamaño de la palma de la mano humana). En tanto, el término GPRS (o General Pack Radio Service), es la tecnología de transmisión de datos sin fin para acceso a Internet, presente junto a redes de celular GSM (Global System for Mobile Communications).

Piscitelli (2002:89) lanza una frase contundente y que resume lo descrito arriba: *“hay que utilizar lo aprovechable y descartar lo inservible”*. No es obsesionarse por tener lo último que salga al mercado en dispositivos de tecnología avanzada sólo por el hecho de poseerlo ni mucho menos infravalorarlo.

Debe dársele el uso para el que fue construido ese aparato. Todo depende de la usabilidad de las TIC, pues como lo define Castells: *“la tecnología no determina la sociedad: la plasma. Pero tampoco la sociedad determina la innovación tecnológica: la utiliza”* (Castells, 1999a:31). *“Las tecnologías de la información, al transformar los procesos del procesamiento de la información, actúan en todos los dominios de la actividad humana y hacen posible establecer conexiones infinitas entre diferentes dominios, así como en los elementos y agentes de tales actividades”* (Castells, 1999a: 94).

Lo que no debe desaparecer es la esencia de la comunicación entendida como el compartir de significados mediante el intercambio de información. Ese proceso de comunicación se define por la tecnología de la comunicación, las características de los emisores y los receptores de la información, sus códigos culturales de referencia, sus protocolos de comunicación y el alcance del proceso, dice Castells (2010b:87), con lo cual, ciertamente, se concuerda.

Se podría decir que en el caso de los dispositivos móviles inteligentes (BlackBerry) y el uso del BlackBerry Messenger, en específico, se da lo que refiere Marcano (2004:64): *“conlleva a una forma masiva, fácil y poco onerosa de realizar una comunicación ilimitada, sin restricciones de espacio, tiempo, imagen, sonido y vídeo. Con esto se conforman numerosos vínculos de información, un amplio abanico de usuarios y la desaparición de barreras informativas”* y ello es algo comprobable en la realidad actual.

Esto justificaría, por ejemplo, el incremento en el número de usuarios de Internet en el mundo, según lo apunta Castells (2010b:97) pues *“pasó de menos de 40 millones en 1995 a casi 1.400 millones en 2008”*. Es observable que se reinventa el consumo simbólico y cultural adoptado por la TIC.

3. Repercusión de los disturbios callejeros en Oriente Medio y países europeos: el bloqueo de las redes sociales y aparición de servidores alternativos

Un detallado análisis hecho por Ibáñez (www.rtve.es; 01/02/11) evidencia que debido a los sucesos ocurridos en Egipto en enero de 2011, se puso a prueba la capacidad de un país para mantenerse conectado y hacer uso de la información y las redes sociales a pesar de todas las dificultades. Se lee en ese reporte que lo que comenzó siendo un corte de algunos servicios, acabó en un apagón total y absoluto de Internet, el acceso a comunicaciones móviles e incluso a canales de televisión. Si bien es cierto que de los 80 millones de egipcios, tan sólo el 10 o el 15% tienen acceso a Internet, controlarlo demostró ser un recurso vital y estratégico para todas las partes del conflicto callejero.

Pero lo notable fue la estrategia desarrollada por el pueblo egipcio para seguir al tanto de lo que ocurría en su país, en medio de la revuelta que buscaba derrocar a su presidente y cuya única directriz seguida era la emanada por el Fondo Monetario Internacional. Los egipcios superaron las dificultades del bloqueo informativo impuesto por el gobierno dado que en los días en los que se produjeron los primeros cortes, notaron que no estaba bloqueada la navegación por Internet sino los Servidores de Nombres de Dominio (DNS), empleados para convertir direcciones de sitios en su equivalente numérico, que es el que entienden los ordenadores. En este punto, los usuarios utilizaban servidores alternativos al de los proveedores y en este caso podía ser el de algún abastecedor extranjero.

En cuanto a las redes sociales, Twitter fue uno de los primeros servicios en ser bloqueados en Egipto, situación que provocó la migración de los usuarios a otras redes sociales como Facebook y Tumblr. Facebook fue la siguiente en ser cercada. Con cada red bloqueada aumentaba la indignación entre los usuarios de esas mismas redes en el extranjero que veían desaparecer mensajes y amigos de su pantalla. Tras el aislamiento de las redes sociales cayeron las redes de datos móviles: el servicio de BlackBerry fue el primero en ser eliminado; luego los mensajes de texto (SMS) y correos electrónicos (MMS). La gente recurrió a las líneas telefónicas convencionales como el fax que funcionaba normalmente y que fue utilizado como línea de noticias, hasta que la noche del 27 al 28 de enero de 2011, los cuatro proveedores principales de Egipto acataron

las directrices del gobierno y dejaron aislados a sus usuarios cortando completamente las comunicaciones.

Entonces surgió otro método: facilitar acceso a la población desde proveedores internacionales; mediante una llamada de teléfono al extranjero podrían usar los ISPs de otros países y en ocasiones de forma gratuita, y acceder a la Red. También podrían crear nuevos ISP's locales con accesos remotos o "dial up" de los años 90 del siglo XX, cuando se llamaba por módems.

Ante la situación de bloqueo a toda Internet y gran parte de las comunicaciones, la población no podía seguir los acontecimientos en tiempo real. El sitio más fiable fue la versión en inglés de Al Jazeera, cuyas visitas aumentaron un 2.500%. Se cuenta también el invalorable apoyo de los radioaficionados quienes colaboraron haciendo pases para hacer llegar noticias al extranjero, a través de emisoras de largo alcance y de la propia Internet cuando estaba disponible. Ciertamente, la Red se convirtió en otro campo de batalla en Egipto. La medida de aislamiento comunicacional se extendió a otros países de Oriente Medio como Argelia y Libia.

Cuando las revueltas callejeras pisaron Inglaterra en agosto de 2011, López como corresponsal español de El Mundo en el Reino Unido, reseñó que el primer ministro conservador David Cameron declaraba que *"todo el mundo ve que estas acciones horribles se organizaron a través de estos medios de comunicación social. La libre circulación de información puede ser usada para el bien, pero también puede ser utilizada para el mal, y cuando la gente los utiliza para la violencia tenemos que detenerlos"* (López, 12/08/11). Cameron estaba dispuesto a hacer lo que fuera necesario para restablecer el orden en las calles y se analizaba la posibilidad de bloquear redes como Twitter o Facebook y servicios como el BlackBerry Messenger durante los disturbios sociales. Cameron anunciaba que la policía, los servicios de inteligencia y la industria trabajaban para ver si sería justo que la gente dejara de comunicarse a través de esos sitios web y servicios cuando se sabía conspiraban para la violencia, el desorden y la delincuencia.

Se reseñó en ese período de desorden urbano en Inglaterra que Research in Motion (RIM), fabricante de los BlackBerry, habría recibido presiones para cerrar su servicio de mensajería y facilitar el código, lo que generó amenazas de grupos de hackers. Por su parte, el periódico español ABC (<http://www.abc.es>; 15/09/11) informó que los responsables

de Facebook, Twitter y BlackBerry, durante una comparecencia en el parlamento británico hecha el 15 de septiembre de 2011, advirtieron que cerrar las redes sociales en momentos de disturbios civiles sería una terrible idea, pues no tuvieron un papel clave en la organización de éstos en el mes de agosto. Argumentaban los directivos que, por el contrario, mucha gente pudo comunicarse con sus familias y decirles que estaban bien gracias a las redes sociales. Stephen Bates, director general de BlackBerry en Inglaterra e Irlanda, dijo que los servicios de mensajería móvil son parte de nuestra sociedad y una forma de comunicación expedita. Bates (<http://www.abc.es>; 15/09/11) indicó que la firma colaboró con las fuerzas de seguridad de Reino Unido tras los disturbios.

Se lee en la nota de ABC que, en contraparte, los teléfonos BlackBerry fueron considerados la primera herramienta de coordinación entre los alborotadores, ya que es muy popular en el Reino Unido gracias al envío de mensajes gratuitos y la facilidad para difundir la información, con un funcionamiento similar al de las redes sociales. En tanto Alex Macgillivray, representante de Twitter (<http://www.abc.es>; 15/09/11), señalaba que no había pruebas como se había dicho en un principio y mencionó que Twitter resulta demasiado visible para actividades ilegales.

Apreciaciones finales

La familiaridad con la que se suele usar las redes sociales y el BlackBerry Messenger convierte nuestra cotidianidad en una más amena por la cercanía afectiva con la familia, compañeros de trabajo o estudios o los amigos, con quienes compartimos nuestros logros, penas o alegrías. Pero cuando se trata de crisis mundiales con ingredientes añadidos como la protesta violenta, disturbios o vandalismo, el panorama cambia. Castells (1999) se afina en el rol que la sociedad o el usuario -en este caso- debe cumplir cuando tiene a mano algún dispositivo tecnológico de avanzada. La tecnología no debe arropar nuestros días, no debe hacernos esclavos de ella ni obligarnos a arrodillarnos por el simple hecho de traer a nuestras vidas el elemento novedoso para comunicarnos más rápido, sin barreras geográficas, lingüísticas o temporales.

Si se analiza el caso ya descrito sobre las revueltas callejeras en Oriente Medio y algunos países europeos y de Norteamérica, organizadas en su mayoría por jóvenes estudiantes o desempleados, desde dispo-

sitivos móviles inteligentes con sus correspondientes conexiones a redes sociales, no debería ser motivo de sorpresa que éstas sigan ocurriendo pues son la vía más expedita para planificar hechos, convocar multitudes en distintos puntos del planeta y luego difundir lo que suceda en el momento y desde el lugar de los acontecimientos, incluyendo vídeos, fotos, audio o mensajes de texto, con envío inalámbrico permanente de información.

Cuando son situaciones que no garantizan la seguridad del resto de los ciudadanos que no están involucrados en el foco violento, el Estado junto con sus cuerpos de inteligencia y de seguridad nacional se convierte en el custodio del colectivo; toma decisiones en caliente para cortar de raíz o prevenir más eventos similares. Lo constatado en Egipto, Argelia y el resto de los países involucrados es una clara actuación de ello.

Llama la atención, en el caso del Oriente Medio, que las revueltas callejeras fueron convocadas en su mayoría por jóvenes residentes en países con una alta tasa de desempleo y de pobreza, pero pese a ello no se rindieron en su afán de reivindicaciones laborales o avance profesional, aun cuando sus gobernantes seguían directrices del Fondo Monetario Internacional desde tiempo atrás.

También habría que validar con la historia si la decisión de bloquear toda conexión vía Internet y telefónica, tomada por los Gobiernos implicados, fue la más acertada.

Referencias bibliográficas

- ABC (2011). Las redes sociales aseguran que no fueron clave en disturbios en Reino Unido, disponible en: <http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=925844> (Consulta: 2011, septiembre 15).
- Castells, Manuel (2010). **Comunicación y Poder**, Madrid, Alianza Editorial.
- Castells, Manuel (1999). **La era de la información. La sociedad red**. Vol. 1, Madrid, España, Siglo XXI Editores.
- Chossudovsky, Michel (2011). Los dictadores no dictan, obedecen órdenes, disponible en: <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=22993> (Consulta:2011, febrero 4).
- Crespo, Juan Pablo (2011). “Indignados” increpan al mundo capitalista. **Diario Panorama**, disponible en: http://www.panorama.com.ve/micros/politica_site/790112.html (Consulta: 2011, octubre 15).

- Cunha, Magda (2005). “No es posible pensar más la radio como antes”, **Revista Electrónica Razón y Palabra**, No. 48, Tecnológico de Monterrey, disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx> (Consulta: 2006, enero 4).
- EFE (2011). Libia se suma a las protestas que agitan todo Oriente Medio. Irán, Yemen y Bahrein también registran disturbios callejeros, disponible en: <http://www.correodelsur.com/2011/0217/120.php> (Consulta: 2011, febrero 17).
- EFE (2010). Grecia: Fuego, violencia y gases lacrimógenos en masiva manifestación en Atenas, disponible en: <http://elsolonline.com/noticias/viewold/73469/fuego—violencia-y-gases-lacrimogenos-en-masiva-manifestacion-en-atenas> (Consulta: 2010, diciembre 15).
- El Mundo (2011). Cameron plantea la posibilidad de interrumpir las redes sociales durante los disturbios, disponible en: <http://www.elmundo.es/el-mundo/2011/08/11/navegante/1313069938.html> (Consulta: 2011, agosto 12).
- Ibáñez, Álvaro (2011). La impactante respuesta tecnológica al bloqueo de Internet en Egipto, disponible en: <http://www.rtve.es/noticias/20110201/impactante-respuesta-tecnologica-bloqueo-internet-egipto/400140.shtml> (Consulta: 2011, febrero 1).
- Joyanes, Luis (1997). **Cibersociedad. Los retos sociales ante un nuevo mundo digital**, Madrid, McGraw Hill.
- Larrañeta, Amaya. (2011). La revolución social que se vive en el mundo árabe: jóvenes, islam, Internet y democracia, disponible en: <http://www.20minutos.es/noticia/942547/0/revolucion/mundo/arabe/> (Consulta: 2011, enero 28).
- López, Jaime (2011, agosto 12). Tariq Jahan, el héroe de los disturbios, llama a la calma y a la unidad, **Diario El Mundo**, sección Mundo. P. 19. Madrid.
- López, Jaime (2011). Las revueltas callejeras: preguntas y respuestas, disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/08/10/internacional/1312987258.html> (Consulta: 2011, agosto 10).
- Marcano, Rubén (2004). **Los medios: camino al precipicio. Internet rompe los moldes de la comunicación**, Caracas, Ediciones OPSU.
- Pérez, Begoña (2011, agosto 12). Niños de papá convertidos en vándalos por un día. **Diario El Mundo**, sección Mundo. P. 20. Madrid.
- Pineda, Migdalia (2004). **Las ciencias de la comunicación a la luz del siglo XXI**. 1ª edición. Editorial de la Universidad del Zulia (Ediluz), Maracaibo, Venezuela.

Pineda, Migdalia (2010). **Sociedad de la información, postmodernidad y cultura de masas**, Maracaibo, Ediciones del Vicerrectorado Académico de LUZ.

Piscitelli, Alejandro (2002). **Meta-cultura. El eclipse de los medios masivos en la era de Internet**, Buenos Aires, La Crujía Ediciones.

Reuters (2011). Tregua en Yemen termina con disturbios y se avivan temores a una guerra civil, disponible en: <http://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/tregua-en-yemen-termina-con-disturbios-y-se-avivan-temores-una-guerra-civ> (Consulta: 2011, mayo 31).

Vizer, Eduardo (2007). **Sociedad mediatizada**. En Denis de Moraes (Comp.), Barcelona, Gedisa Editorial.